

“Transformaciones territoriales y revitalización de las demandas del pueblo Mapuche”.

Sebastián Valverde.

Cita:

Sebastián Valverde (2004). *“Transformaciones territoriales y revitalización de las demandas del pueblo Mapuche”*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/772>

“Transformaciones territoriales y revitalización de las demandas del pueblo Mapuche”

Lic. Sebastián Valverde - Lic. Cs. Antropológicas. Docente e investigador

Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Dirección electrónica:

svalverde@infovia.com.ar

RESUMEN

En los últimos meses se han dado una cantidad creciente de conflictos por el territorio que tienen como protagonista al pueblo indígena Mapuche, residente en el sur argentino. Incluso alguno de estos litigios han adquirido repercusión pública, como el juicio de la firma Benetton a dos pobladores de esta etnia. Estos hechos lejos de constituir episodios aislados, son la expresión de diversas transformaciones territoriales en la Patagonia. Entre las mismas se encuentra la adquisición de tierras por parte de importantes inversores extranjeros, la aplicación de diferentes emprendimientos económicos como la explotación minera, turística, inmobiliaria, etc. que implican múltiples litigios con el pueblo Mapuche por el acceso al territorio. En directa relación a estos cambios, se viene dando un proceso de lucha por parte de indígenas así como otros sectores sociales frente a algunos de los efectos producidos por estos procesos en curso. Por esto, el presente trabajo tiene por objetivo analizar las múltiples transformaciones territoriales en la región, analizar las formas que han impactado y entre ellos los conflictos resultantes. Este análisis incluye dar cuenta de las formas de acción de las organizaciones y/o comunidades indígenas que vienen efectuando diversos reclamos asociados al acceso a este recurso.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos meses en la región Patagónica se han registrado diversos conflictos que tienen como protagonista al pueblo mapuche. El presente trabajo trata precisamente de analizar estos acontecimientos y relacionarlos con las múltiples transformaciones socioeconómicas que implican diversos cambios entre ellos el interés por el territorio en que se encuentra este pueblo originario. También se busca dar cuenta como estos cambios impactan en las diferentes acciones que viene desarrollando este pueblo.

El pueblo mapuche¹ tiene su hábitat original en regiones ubicadas al sur del territorio argentinos (Puel Mapu, Tierra del Este) y chilenos (Gulu Mapu, Tierra del este). En la Argentina, los asentamientos mapuches se localizan en ámbitos rurales y urbanos de las provincias de Buenos Aires, La Pampa, y más al sur, en Neuquén, Río Negro y Chubut.

En nuestro país constituye uno de los grupos indígenas más numerosos con 90.000 integrantes, siendo, el segundo en importancia luego del Kolla (170.000), seguido por el Wichí (80.000) y el Toba (60.000) (en A. Balazote y J.C. Radovich 1992:11).

Más allá de la incidencia en términos “cuantitativos”, es muy destacada la presencia en términos organizativos y reivindicativos. Como señala Vázquez (2000:138-139), probablemente este pueblo originario sea de la Argentina el que mejor se ha organizado y en mayor medida ha desarrollado sus luchas étnicas – reivindicativas. Esta característica es igualmente válida para Chile, ya que ha ambos lados de la cordillera han surgido diversas organizaciones

etnopolíticas que efectúan reclamos, como el acceso a la tierra, el reconocimiento cultural y el derecho a contar con decisiones políticas propias.

2. PROCESO DE CONQUISTA Y CONDICIONES DE VIDA DEL PUEBLO MAPUCHE

La historia de este pueblo se encuentra signada, al igual que lo que ocurre con los demás de América Latina, por el despojo territorial, el genocidio y la devastación cultural. La denominada “conquista del desierto” que tuvo lugar a fines del Siglo XIX permitió la incorporación de las tierras tradicionales que habitaban los mapuches a la estructura económica del Estado – Nación Argentino en formación. El resultado de la misma fue el exterminio masivo de este pueblo, así como la pérdida casi total de sus tierras, las cuales pasaron a concentrarse en unos pocos dueños que fueron compensados por la participación y/o financiación en dichas campañas. Ello produjo que los indígenas tuvieran que instalarse en las tierras menos fértiles, adoptando una modalidad productiva como es la crianza de ganado menor (ovino y caprino) en forma extensiva (Balazote y Radovich, 1992). Esta política continuó durante el Siglo XX a través de diversos métodos de despojo territorial (Valverde, 2003) razón por la cual los pobladores de origen mapuche viven actualmente en precarias condiciones, con serias dificultades para satisfacer sus necesidades, así como para reproducir sus unidades productivas, dado el escaso territorio con que cuentan. En el aspecto cultural, las políticas instrumentadas desde la conquista fueron permanentemente orientadas a buscar la “integración” de las poblaciones originarias, por ejemplo a través de la instrucción formal, imponiéndoles el idioma castellano y educándolos bajo los parámetros de la

cultura dominante, de manera de que éstos abandonaran sus pautas culturales transmitidas a través de la lengua originaria.

Hasta el día de hoy el mensaje directo o indirecto que se trasmite desde los medios masivos de comunicación es que estos pueblos deberían dejar de ser indígenas, de hablar su lengua, de tener valores diferentes, para así “integrarse” a la “civilización”, adoptando el modelo de progreso que se les intenta vender (Rodríguez Duch, 2003). Como producto de estas políticas, los pobladores de origen mapuche han emigrado del medio rural al urbano². Estos pobladores ocupan, como es de esperar, los estratos más empobrecidos de la escala social. La inserción laboral de las mujeres se da en el servicio doméstico, mientras que los hombres suelen emplearse mayoritariamente en la construcción, changas, etc.

3. EL SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES INDÍGENAS

MAPUCHES

Como hemos destacado anteriormente, uno de los rasgos distintivos del pueblo originario mapuche es su destacada presencia en términos organizativos y reivindicativos. En los dos países en que reside este pueblo, con el retorno de la democracia han surgido diversas organizaciones etnopolíticas, las que han tenido un destacado desarrollo y perdurabilidad en el tiempo. Las mismas se focalizan en diversos reclamos, como por ejemplo, la búsqueda de la recuperación de las tierras confiscadas por los estados nacionales. El proceso de surgimiento de las mismas, nos remite hacia finales de la dictadura militar y durante los primeros años del régimen constitucional, donde muchos de los jóvenes criados en las ciudades de la región, hijos de mapuches que como

destacamos anteriormente han migrado del medio rural al urbano, comenzaron a formar una serie de organizaciones etnicistas. Algunos de los ejemplos de estos grupos que surgieron como resultado del mencionado proceso fueron los Centros mapuche de Bariloche, Ingeniero Jacobacci y El Bolsón, Nehuen Mapu de Neuquén, y el Consejo Asesor Indígena de Río Negro (Radovich, 1992). En algunos casos, es incluso factible encontrar antecedentes en la década anterior, como atestigua la Confederación Indígena Neuquina (CIN) que se conformó en 1970, estando vinculada en sus orígenes a sectores católicos tercermundistas (Scandizzo, 2003).

Durante los años de democracia estas organizaciones se afirmaron en forma creciente y ganaron experiencia en la relación con el Estado y la sociedad en general, estableciendo diversos lazos de solidaridad con sectores no indígenas receptivos hacia sus demandas.

Al igual que lo registrado para otros movimientos indígenas latinoamericanos, pero con mayor énfasis que otras etnias de nuestro país, las agrupaciones mapuches se han logrado posicionar como sujetos sociales capaces de cuestionar políticas estatales y de posicionar sus reclamos, muchos de los cuales han sido logrados parcial o totalmente.

Esta historia de luchas permite comprender que los conflictos que analizaremos no son hechos aislados sino que se circunscriben dentro de un proceso histórico de luchas.

También como resultado de las grandes obras de infraestructura efectuadas en la región y/o la explotación hidrocarburífera, ha habido múltiples conflictos con el pueblo mapuche, vinculados a procesos de relocalización y contaminación de sus tierras³.

A raíz de estos hechos las diversas organizaciones indigenistas, además de además de efectuar diferentes tareas de capacitación y difusión de su proyecto político, gran parte de sus acciones está referida a las denunciar estos prejuicios.

4. LAS TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Y CONFLICTOS ASOCIADOS

Una aclaración previa antes de introducirnos en los diferentes litigios, implica remarcar la importancia que posee para los Mapuche la tierra, basta con recordar que el propio nombre con el que se identifican se titula “Gente de la Tierra”.

La concepción del territorio para los pueblos originarios va más allá del carácter económico como factor de producción, ya que es una dinámica que engloba a la totalidad de la existencia físico – cultural –ideológica que requiere un espacio territorial que debe ser administrado por la organización política – social autónoma de los pueblos originarios. El territorio el espacio en que se materializa la propia cultura. Por esto el concepto de “Tierra” implica la porción dentro de ese espacio que puede ser apropiada por un individuo. Los derechos en un caso y en otro son muy distintos ya que mientras sobre el territorio ejercen sus derechos los pueblos, sobre la tierra lo hacen las personas en forma individual. Por esto es que los conflictos que involucran al territorio son, en el caso de los pueblos indígenas, mucho más graves que cuando se trata de otros sujetos sociales. Por esto es que dada la importancia que posee el territorio en la cosmovisión Mapuche, no es factible desarrollar la propia cultura sin la tierra, lo que hace que la recuperación de las mismas sea un paso

fundamental en la reconstrucción de la cultura ancestral (Confederación Mapuce Neuquina – Newén Mapu, 1995).

Para poder comprender con mayor profundidad estos conflictos es necesario analizar las diversas transformaciones que vienen registrándose en la estructura socioeconómica general y local y que alteran la dinámica de las relaciones interétnicas.

Un primer factor a considerar, constituye el mayor dinamismo que posee la actividad turística a partir de la devaluación de la moneda nacional efectuada luego de la crisis de Diciembre del 2001. Este cambio sin duda posee una gran importancia al ser la actividad económica predominante en buena parte de las regiones donde habita este pueblo. La mayor afluencia de turistas tanto argentinos como extranjeros así como el incremento en los precios dado el mayor poder adquisitivo promedio de los visitantes, genera un mayor interés por algunas tierras para desarrollar infraestructura turística y/o emprendimientos inmobiliarios, lo que genera diversos focos de conflicto con los mapuches, ya que muchas de estas tierras las ocupan poblaciones originarias.

Un claro ejemplo que podemos mencionar de un conflicto asociado a esta dinámica, constituyen los cortes de ruta que efectuaron en el invierno del año 2002 las comunidades Mapuches residentes en las cercanías del Cerro Chapelco (localidad de San Martín de los Andes, en la Provincia de Neuquén). A partir de esta acción los mapuches impidieron el ingreso de miles de esquiadores en plena temporada invernal y debió ser suspendida una competencia internacional de snowboard. La causa de esta protesta se originó en que los desagües de los baños del complejo se arrojaban sin tratamiento

alguno, y luego desembocaban en los cursos de agua que abastecían a los pobladores de la comunidad Curruhinca. Finalmente al comprobarse la contaminación se decidió la clausura del complejo. Esta protesta convulsionó a la comunidad local y ganó incluso repercusión nacional al dejar fuera de actividad al centro de esquí, dándole prioridad a la resolución del problema de la contaminación y a la demanda de los pueblos indígenas. Por otro lado, este hecho puso al descubierto el incumplimiento por parte de la empresa y en particular su negligencia hacia el cuidado del medio ambiente, en una localidad que justamente se presenta como una “aldea ecológica”. Este episodio dista de ser un caso aislado y constituye una muestra de los múltiples efectos que genera la explotación turística en comunidades indígenas afectadas por estos emprendimientos (Balazote 2003 y Valverde 2004).

Otro caso posible, de estos inconvenientes asociados a esta actividad económica, podemos encontrarlo en la comunidad Paichil Antreao ubicada en la ladera del Cerro Belvedere, dentro del ejido municipal de Villa La Angostura, al sur de la Provincia del Neuquén. Unos años después de la Conquista del Desierto, al lof Paichil Antriao se le entregaron en calidad de donación 625 hectáreas. En 1951 el gobierno de Perón les reconoció una vez más estas 625 hectáreas. Sin embargo, de las mismas actualmente no poseen ni la mitad, ya que actualmente, buena parte de el territorio que ancestralmente ocupaban es un coqueto barrio residencial que alberga importantes construcciones, tanto hogareñas como turísticas (Moyano, 2004). Esta agrupación en el mes de diciembre del 2003 inicio una “acampada” como respuesta a la tala de árboles en su territorio y para lograr la restitución de cientos de las hectáreas que les fueron arrebatadas a través de diversas maniobras, así como obtener el título

comunitario del territorio. La medida continuó desde principios de diciembre y continuaba hasta terminado el verano del año 2004, en tanto un grupo se estableció en forma permanente en dicho lugar como forma de afirmar sus derechos sobre el mismo. Por otra parte Villa La Angostura es una zona receptora de un turismo de muy alta categoría, lo que hace que adquiera un particular interés esta actividad económica (Valverde, 2004b).

Por otra parte, como forma de comprender la creciente presencia de estos conflictos, es importante destacar que la mayor actividad turística alienta la presencia de reivindicaciones indígenas, ya que contribuye a una particular construcción de la identidad tanto de los pueblos originarios como de la región y sus productos.

En muchos casos, según lo expresado por diversos integrantes de las organizaciones etnicistas, han logrado solidaridad de los turistas, incluso se han contactado a través de los visitantes con diversas organizaciones sociales, que mostraron interés por las luchas indígenas. En esto hay que remarcar además que el pueblo mapuche ha sabido organizarse en mayor medida que otros – o el contexto regional lo ha permitido en mayor medida -.

También el mayor impulso de esta actividad, permite en mayor medida centrar la búsqueda de ingresos por parte de las poblaciones originarias. Esto es lo que permite explicar el impulso a algunos proyectos como la venta de artesanías o el desarrollo de algunos emprendimientos turísticos por parte de algunas comunidades⁴. No obstante, esta tendencia también trae aparejado una serie de litigios como resultado de las disputas por la apropiación de los recursos, en especial el territorio para efectuar estos emprendimientos.

Otra transformación que viene desarrollándose desde hace varios años y con mayor énfasis en los últimos meses, es que la Patagonia se ha transformado en una especie de “moda” en muchas naciones del primer mundo. Al igual que otras zonas del planeta, estas regiones son consideradas “áreas vírgenes” de particular atractivo para poderosos empresarios y firmas de estos países. En la región Patagónica existen importantes extensiones de tierras cultivables bajo métodos modernos, abundantes y diversas fuentes de energía, grandes riquezas en fauna y flora, minerales y agua potable. Por estas razones es que se han adquirido las estancias “Pilcañeu”, “Alicura”, “Leleque” y “El Maitén” por parte de los hermanos Benetton quienes totalizan en la región cerca de un millón de hectáreas (cerca del 10% de la superficie Patagónica); la Estancia “Hidden lake” de 18.000 has por el inglés Joe Lewis; la estancia “La primavera” de 4.400 has, comprada hace años por el norteamericano Ted Turner (propietario de la CNN); la Estancia “San Ramón” de 35.000has del suizo Jacob Suchard (propietario de Nestlé) (Rodríguez Duch 2003: 265).

La presencia de estos grandes propietarios ha traído una serie de conflictos con los pueblos originarios. Este es el caso del juicio iniciado por la firma Benetton a los pobladores Atilio Curiñanco y Rosa Rúa Nahuelquir - bajo la acusación de “usurpación”. Este enfrentamiento trajo aparejada gran repercusión en la prensa incluso a nivel internacional y en los días del juicio se efectuaron diversas movilizaciones por parte de mapuches, así como no mapuches solidarios con los mismos⁵.

Además de los permanentes conflictos que se dan con estos inversores y empresas extranjeras, el rechazo a este proceso de privatización y extranjerización, despierta en algunos casos manifestaciones de solidaridad

hacia los pueblos indígenas por parte de amplios sectores que rechazan esta dinámica que se viene dando en la Patagonia. La protección a las culturas originarias permite conformar una oposición a este proceso de extranjerización tanto por quienes se reconocen como Mapuches como por quienes no lo son pero se sensibilizan con sus reclamos.

Además, una de las características de las organizaciones étnicas de este pueblo es que construyen un tipo particular de discurso que resulta sumamente funcional para viabilizar acciones pragmáticas, ya que construyen una visión armónica de las comunidades indígenas en general, y de estas con el medio ambiente. El orden de los pueblos originarios se basa en el equilibrio con la naturaleza donde el mapuche es un *newén* (fuerzas o poderes del universo) más del *Wall Mapu* (territorio). Como contrapartida, el desorden y la agresión al medio ambiente son asimiladas al *wınca* (blanco). De esta forma la cultura se transforma en un instrumento de reclamo, siendo las representaciones simbólicas el sostén para el reclamo del control territorial. (Balazote y Radovich 2000:259-263). Como destaca un comunicado del Parlamento Mapuche de Río Negro:

“...a partir de nuestro Pensamiento Ancestral, reafirmamos como derecho desde nuestra cosmovisión la permanencia y pertenencia en nuestro territorio originario”⁶.

Por esto es que se da un proceso de alguna manera de “polarización” con los propietarios trasnacionales por un lado y los indígenas por otro.

Ligado a los intereses de estos grandes propietarios es que los gobiernos provinciales han intentado establecer diferentes sistemas de “regularización de tierras”. Estos proyectos gubernamentales buscan efectuar la titularización de diversas tierras que en la actualidad no poseen los títulos de propiedad correspondiente y que en su mayoría están ocupadas por pequeños pobladores, muchos de ellos de origen mapuche. Estos proyectos gubernamentales han generado reacción de los pueblos indígenas. Un ejemplo son las manifestaciones efectuadas a lo largo del año 2003 por parte de las comunidades originarias de Río Negro contra el “proyecto de ley de regularización de tierras fiscales” del gobierno provincial. Diversos sectores entre los que se encuentran los pueblos originarios de la región, han demostrado su rechazo por este proyecto, advirtiendo sobre posibles negociados para favorecer a inversores extranjeros. Los damnificados advierten que si bien las parcelas serían escrituradas a nombre de sus ocupantes históricos, no habría resguardos suficientes para evitar que luego sean transferidas a algún comprador más poderoso. De hecho representantes de la Coordinadora del Parlamento Mapuche Rionegrino, aseguraron de casos de pobladores que pagaron su mensura con dinero cedido por inversores con el obvio interés en obtener luego la propiedad de esas tierras⁷. A partir de la propuesta de este proyecto de ley, se efectuaron en la región una serie de actividades tales como talleres, encuentros de los pobladores de la zona, así como manifestaciones de rechazo a este proyecto.

Estas protestas demostraron la oposición de los pueblos indígenas a tratar al territorio indígena como una “mercancía que se compra y se vende” ya que el gobierno incluyó en el debate una propuesta sobre el precio por hectárea que

debería pagar cada ocupante para lograr los títulos de la parcela pretendida, desconociendo por lo tanto el derecho como pueblos basada en una relación espiritual con el wall mapu (territorio). La Coordinadora del Pueblo Mapuche, emitió un documento en el que señalan que:

“...rechazarán cualquier ley de Tierras que no contenga los principios de participación, consulta y consentimiento de las comunidades originarias” y que “el acto realizado⁸ sólo es el primer paso de una lucha por la defensa del territorio y contra la amenaza del proyecto presentado por el gobierno”⁹.

Por último otra dinámica destacada que se viene dando en la zona, constituyen los diferentes emprendimientos mineros, así como la consiguiente oposición de las poblaciones afectadas por estos proyectos. El caso que ha logrado mayor nivel de repercusión ha sido en la localidad de Esquel (Provincia de Chubut), donde gran parte de población local se ha movilizado contra la instalación de la una mina a cielo abierto, lo que resulta altamente contaminante y por consiguiente riesgoso para la salud de los habitantes, así como incompatible con muchas de las actividades económicas locales como el turismo. La oposición a este emprendimiento fue total, basta con mencionar que en esta localidad se efectuó un plebiscito no vinculante en el que se sometió a referéndum la instalación de la mina en la zona y la oposición a la misma triunfó con el 82% de los votos. La empresa (Meridian Gold) debió suspender momentáneamente los proyectos de explotación minera en la zona dada la fuerte oposición de la población local.

Los grupos indígenas locales constituyeron junto con amplios sectores, muchos de clase media, un pilar fundamental en la lucha contra la instalación de este emprendimiento. Incluso a partir de esta lucha les permitió fortalecerse y ganar adeptos así como presencia en los medios de comunicación.

La presencia de los indígenas dentro del conjunto de organizaciones y grupos nucleados en torno al “No a la mina”, permitió un destacado apoyo a las comunidades indígenas afectadas por otros conflictos. En el mes de Marzo del año 2003, miembros de una comunidad mapuche de la zona que fueron desalojados de sus tierras por una demanda judicial de un particular, ocuparon la sede judicial local durante 18 horas. El grupo de “ocupantes” llegó al lugar acompañado por alrededor de 7.000 mil personas (En Esquel, viven menos de 30.000 habitantes) que marchaban por el No a la Mina. En esos días en que la oposición a los proyectos mineros en la región lograba sus picos más altos de movilización, fue factible tal nivel de apoyo a la demanda indígena, a la vez que estos también coincidían con amplios sectores que se oponen a la instalación de la mina, ya que esto perjudicaría muchas de las actividades económicas locales basadas en el turismo, incompatibles con una industria altamente contaminante y extractiva - destructiva como es la minería (Scandizzo, 2004). También en la localidad de Ingeniero Jacobacci (Provincia de Río Negro) se vienen desarrollando una serie de proyectos mineros y se ha dado un nucleamiento de vecinos autoconvocados por el “No a la mina” que incluyen a los mapuches locales.

5. CONCLUSIONES

Múltiples transformaciones en los últimos meses generan cambios en la región que alteran la dinámica de las relaciones interétnicas. Entre las mismas, se destacan el avance de diferentes sectores privados sobre tierras del Wall Mapu con diversos fines, así como el impulso experimentado por la actividad turística con el consiguiente interés por tierras para diversos emprendimientos, lo que genera mayores situaciones de conflictos con los pueblos originarios.

En este contexto se advierte un proceso de revitalización de las demandas étnicas a la vez que pareciera representar este tipo de reclamo, un espacio canalizador de diversas demandas, ya que el contexto actual brinda un mayor reconocimiento a los pueblos indígenas.

Paralelamente, estos procesos de privatización, concentración y extranjerización generan situaciones de conflicto con amplios sectores sociales, lo que se traduce en algunos casos, en una creciente articulación con los pueblos originarios en torno a una serie de reclamos comunes.

Estos factores contribuyen a la gran vitalidad de los reclamos efectuados por el pueblo mapuche, con el surgimiento de nuevas organizaciones, una fuerte presencia de las ya existentes, así como la visibilidad de un proceso de recuperación de la identidad de diversos pobladores que están recobrando su especificidad étnica mapuche.

Queda pendiente analizar en que medida esta mayor cohesión permite generar nuevas respuestas para los pobladores en términos de acceso al territorio que constituye un recurso indispensable económico, político, social y cultural como pueblos originarios.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BALAZOTE, Alejandro y RADOVICH, Juan Carlos (2000): Mapuches de Neuquén: conflictos en el orden económico y simbólico. En: Varios autores. *El resignificado del desarrollo*; Buenos Aires, UNIDA.

BALAZOTE, Alejandro y RADOVICH, Juan Carlos (1992): *La problemática indígena*, Buenos Aires, CEAL.

BALAZOTE, Alejandro (2003): Feliz día montañeses. Impacto del turismo en las comunidades mapuches próximas a San Martín de los Andes. *Ponencia presentada en la V Reunión de Antropología del Mercosur. (Florianópolis – Brasil, 30 de noviembre al 3 de diciembre).*

CONFEDERACIÓN MAPUCE NEUQUINA – NEWÉN MAPU (1995): Primer Seminario regional El Derecho Internacional y los pueblos Originarios Wall Mapuce Territorio y Recursos Naturales – Universidad Nacional del Comahue – 29-30 de Sept. Y 01-02 de Octubre 1995– pp. 11-16.

MOYANO, Adrián (2004): Puelmapu. El regreso al territorio. En: *AZkintuWE* Periódico Mapuche, N° 4 – Marzo de 2004, IX Región, Chile.

RADOVICH, Juan Carlos (1992): Política Indígena y Movimientos Étnicos: el caso mapuche. En: *Cuadernos de Antropología vol. 4*, pp. 47-65. Universidad Nacional de Luján.

RODRIGUEZ DUCH, Darío (2003): La organización mapuche en la Patagonia. En: *Comité de Acción Jurídica (C.A.J) Informe Anual 2002- 2003*.

SCANDIZZO, Hernán. (2003): Un presente de lucha. Movimiento mapuche en el Puelmapu. En: *AZkintuWE Periódico Mapuche*, N° 1 - Octubre de 2003, IX Región, Chile.

SCANDIZZO, Hernán. (2004): La caída del juez Colabelli, Implacable perseguidor de mapuches en Esquel. En: *AZkintuWE - Periódico Mapuche*, N° 3 - Enero de 2004, IX Región, Chile.

VALVERDE, Sebastián. (2004): Explotaciones turísticas y conflictos interétnicos: los cortes de ruta de las comunidades mapuches próximas al Cerro Chapelco. En: Wilde y Schamber (comp). "Nuevas perspectivas en la etnografía argentina" (En prensa).

VALVERDE, Sebastián (2004b): Explotación turística y conflictos por el territorio en las comunidades Mapuche de Villa la Angostura (Provincia de Neuquén). En: *VII Congreso Argentino de Antropología Social. Villa Giardino, Córdoba, 25 al 28 de Mayo de 2004*.

VALVERDE, Sebastián (2003): Condiciones de vida y resistencia de las poblaciones Mapuches en el escenario de crisis. En: *VI Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural. Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario, 23 y 24 de Octubre de 2003.*

VÁZQUEZ, Héctor (2000): *Procesos identitarios y Exclusión Sociocultural. La cuestión indígena en la Argentina.* Buenos Aires, Editorial Biblos

¹ Mapuche significa “Gente de la Tierra”.

² Las ciudades de Bariloche junto con Esquel y San Martín de los Andes en la zona cordillerana, Ing. Jacobacci, Zapala y Cutral-Co en el área de la meseta Patagónica, Neuquén, Cipoletti, General Roca, y Villa Regina en el Alto Valle de Río Negro y Viedma - Carmen de Patagones en la zona atlántica, constituyen los nucleamientos urbanos que reciben constantemente flujos poblacionales del campo (Balazote y Radovich 1992:163-164). Un documento de la Coordinadora de Organizaciones Mapuche de Neuquén afirma en relación a este proceso de migración del campo a la ciudad, que “(...) *A causa de la persecución y desintegración territorial causada por la invasión, casi el 70% de la población mapuche reside en las ciudades...*”. (Voz mapuche para un mundo intercultural).

³ Entre los mismos cabe destacar los diferentes litigios vinculados a los procesos de desplazamientos forzosos como los que hubo en Pilquineyu del Limay, motivados por la construcción de la represa de Piedra del Águila que motivó la relocalización de veinte grupos de familias mapuches o las inundaciones provocadas por el desborde de las aguas del Río Quinto que anegaron tierras cultivadas por este pueblo originario, el envenenamiento de las aguas de la Reserva de Painemil, con las nefastas secuelas de mortandad del ganado. Tal envenenamiento se produjo a causa de las perforaciones realizadas por Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El turismo también ha

enajenado tierras a los Mapuches. Por ejemplo en el lago Aluminé se ha creado una villa turística a expensas de las tierras de la reserva Puel (Balazote y Radovich 1992:184-185).

⁴ Este es el caso de la comunidad Curruhinca ubicada en las cercanías de San Martín de los Andes o la agrupación Wiritray localizada al sur de la ciudad Bariloche por mencionar algunos ejemplos, donde dada las riquezas naturales se ofrecen diferentes servicios a los turistas que las visitan, lo cual permite generar un ingreso para la comunidad.

⁵ El sábado, 22 de mayo de este año (2004), a pocos días que se iniciara el juicio a la familia Curiñanco, se efectuaron una serie de “escraches” en tiendas de la firma Benetton en Grecia denunciando este hecho. Un grupo de aproximadamente 30 griegos bloquearon la entrada de la tienda central de esta firma en Atenas, con las consignas “*United Crimes of Benetton*” (modificando la consigna de la empresa “United Colors of Benetton”) y “*La tierra no pertenece a las multinacionales*”. La gente que pasaba a esas horas por la calle, paraba para informarse y leía el texto entregado por los manifestantes. Unos días después se realizó otra acción similar en Patra, otra ciudad griega. En: <http://argentina.indymedia.org/news/2004/05/198027.php>

Página de Indymedia de Grecia:

http://athens.indymedia.org/front.php3?lang=el&article_id=223612

⁶ “Parlamento Mapuche de Río Negro reafirma: ¡Nuestra tierra no es mercancía!”

En: <http://argentina.indymedia.org/news/2003/08/124144.php>

⁷ Diario “Río Negro”, 16/05/2003.

⁸ Se refiere a la marcha efectuada en San Carlos de Bariloche el día 28/07/03 con la participación de agrupaciones de toda la provincia.

⁹ “Abierto rechazo mapuche al blanqueo de tierras”

En: <http://www.soc.uu.se/mapuche/indgen/rionegro030729.html>